

El ejemplo del archivo del Museo Naval

MARÍA DOLORES HIGUERAS RODRÍGUEZ
Museo Naval

En las sesiones previas de trabajo mantenidas bajo la amistosa dirección de nuestra moderadora Dolores Adellac, hemos profundizado y matizado algunos aspectos del "Conflicto" ancestral generado en nuestros museos, en cuanto al archivo de la documentación científica y administrativa generada a lo largo de su historia.

Como ustedes han escuchado ya las intervenciones de mis compañeras de mesa, han podido deducir de sus exposiciones una parte fundamental del conflicto.

– Por una parte, la ausencia - en general - de archiveros profesionales en las Instituciones museísticas ha dado lugar a un tratamiento muchas veces inadecuado e incluso archivísticamente incorrecto de la documentación generada.

– Por otra parte, la vieja polémica en cuanto a qué materiales son objeto de tratamiento museográfico y cuáles lo son de tratamiento bibliográfico, documental o administrativo.

La fotografía, cuya problemática ha expuesto con brillantez mi antecesora, es un magnífico ejemplo que ilustra esta vertiente del "Conflicto".

Me toca a mí ahora aproximar a ustedes otro aspecto que proviene sobre todo de la dificultad que ha planteado - en muchos museos - la organización adecuada de los archivos institucionales, por el uso que tradicionalmente han hecho los conservadores de la información científica relacionada con el objeto museográfico, su historia, procedencia, movimientos, pos-

Museo

El ejemplo del archivo del Museo Naval
María Dolores Higuera Rodríguez

teriores restauraciones, etc., etc., que muchos profesionales han acumulado en “dosieres propios” de la pieza, rompiendo las series naturales del archivo institucional.

Como muy bien se analiza por la Comisión de Normalización Documental de Museos del Ministerio de Cultura, este “conflicto”, conocido por todos y practicado si no de derecho, de hecho, por muchísimos profesionales, ha llegado a su máximo punto de dificultad al iniciarse la informatización de la gestión museográfica, que ha puesto en clara evidencia los problemas generados por esta práctica:

- Falta de homogeneidad.
- Dificil acceso a la información acumulada en extensos dosieres, manejados manualmente.
- Fragmentación de las series archivísticas naturales y duplicación de archivos paralelos.
- Diversificación de la información científica generada e inadecuado tratamiento en ocasiones de la documentación original.
- Falta de agilidad y efectividad en el servicio de información necesario tanto hacia la Administración como hacia los investigadores.

En definitiva es cada vez más imperiosa la necesidad de hacer convivir el uso de la información científica generada por este tipo de instituciones, precisa a los conservadores para su trabajo, con el funcionamiento de un sistema de Archivo técnicamente correcto y suficientemente uniforme que permita desarrollar un modelo de gestión museográfica informatizada, cuya información sea intercambiable.

El proceso es complejo, ya que requiere grandes dosis de espíritu de colaboración, cediendo razonablemente los diversos profesionales en sus usos particulares, por muy eficaces que éstos pudieran parecer, para lograr un esquema de aplicación general que permita un intercambio fluido y preciso de la información entre las diversas instituciones museográficas.

El paso dado por el Ministerio de Cultura con la creación de la Comisión de Normalización Documental es, a mi modo de ver, de gigante y analizado el documento estos días en profundidad, puedo asegurar que es asumible por nosotros al 100%. Dado que represento aquí la problemática de un Museo Militar de riquísimos fondos y compleja gestión, ya que reune en sus colecciones típicamente museográficas riquísimas colecciones bibliográficas y documentales; podemos afirmar que el documento generado por la Comisión de Normalización va a tener en la práctica una útil aplicación a un amplísimo marco de instituciones museográficas, por dispares que éstas puedan parecer.

Me gustaría en este punto señalar que el Ministerio de Defensa (a través del DRISDE) está llevando a cabo un esfuerzo notable de regulación y desarrollo de estructuras museográficas y archivísticas que han potenciado de forma espectacular la eficacia y control de la gestión del patrimonio histórico-artístico, documental y bibliográfico que custodia, y que es de un valor y extensión notabilísimo.

Así, en este esfuerzo por homogeneizar y normalizar ha creado:

- la Junta de Archivos Militares y
- la Junta de Museos Militares

Estas juntas, como especifica la R. O. de creación de 12 de enero de 1995, tendrán como funciones las de promover el desarrollo normativo y la unificación de criterios sobre Museos y Archivos Militares, así como la coordinación y proyección de futuras actuaciones con respecto al patrimonio museográfico y documental de los Ejércitos. Funciones que están en línea de la problemática que hoy estamos analizando. Así mismo y en este mismo marco normalizador se inició un importante proyecto para desarrollar una ficha catalográfica que contemplara la especial problemática de los objetos propios de la museografía militar y fuera de implantación general en los museos gestionados por el Ministerio de Defensa.

Así, es curioso, se ha recorrido paralelamente parte del camino. Definiendo campos de descripción, desarrollando encabezamientos y tesauros, y encaminados - en definitiva - a un mismo fin, homogeneizar y racionalizar la documentación para hacer intercambiable la información y poder desarrollar finalmente un sistema informático de gestión científica y administrativa de los fondos patrimoniales custodiados.

Finalmente, y para dejar abierto el debate, quería exponer a ustedes la situación actual del Archivo Institucional del Museo Naval y la ordenación de las series antiguas generadas en las distintas etapas de gestión de la Institución.

I. FONDO ANTIGUO

Recoge la documentación histórica relativa a la creación ilustrada de la Institución en tiempo de Carlos IV por su ministro A. Valdés, en 1972. Asociada a la Escuela de Guardiamarines de Cádiz y al Observatorio Astronómico, dentro de un proyecto global de desarrollo de la formación científica de los oficiales de la Real Armada.

Este fondo antiguo se custodia hoy en el Archivo General de Marina Alvaro de Bazán y se refiere sobre todo a las comisiones de acopio de objetos e instrumentación científica, modelos de arsenal, etc., así como a las grandes comisiones de acopio de documentos relativos a la historia de la Marina española y libros científicos.

Los objetos, instrumentación, libros y documentos de aquella fundación ilustrada se conservan hoy reunidos en el actual Museo Naval. Este fondo reúne también la documentación relativa a las primeras instalaciones museográficas en Cádiz y Madrid.

II. ARCHIVO GUILLÉN

Se conoce con este nombre genérico el Archivo correspondiente a las fechas 1932-1972, en que el Museo, ya instalado en su emplazamiento actual del Cuartel General de la Armada (antiguo Ministerio de Marina), fue gestionado por el Almirante Julio Guillén, auténtico impulsor de la imagen de gran proyección internacional de la cual es heredera la actual institución.

Museo

El ejemplo del archivo del Museo Naval
María Dolores Higuera Rodríguez

Este archivo, el más extenso (80 legajos que ocupan aproximadamente 50 metros lineales), está organizado en dos grandes fondos: *Administrativo* o de gestión y *Museográfico*, en general bien diferenciados en sus contenidos, como veremos a continuación. Pero este archivo presenta cuatro "series" de carácter muy general *Correspondencia*, *Informes*, *Asuntos Variados* y *Asuntos Internos*, que recogen de forma totalmente indiscriminada asuntos relacionados indistintamente con la gestión administrativa de la Institución y con la gestión científica de las colecciones.

De todas ellas, las más útiles para seguir la vida de la Institución y documentar las colecciones que custodia son las series Económicas y de Personal del Fondo Administrativo, las cuatro de contenido mixto; "Correspondencia", "Asuntos Varios", "Asuntos Internos" e "Informes", y la totalidad de las correspondientes al fondo museográfico.

Es de destacar el problema que representan "archivísticamente hablando" estas cuatro secciones de contenido no homogéneo. No tanto la correspondencia, que afortunadamente responde a ordenación alfabética del productor del documento, sea persona o institución, pero que tiene un acceso cruzado de materias ajustado a los nomenclator de uso en la Armada, - no siempre matizados adecuadamente - que ha permitido un alto grado de subjetividad en los encabezamientos de materias de este importantísimo volumen de documentos. En el fondo 1932-1972 existe también una ordenación de la correspondencia por "países" de dudosa utilidad.

Comentario particular merecen los dos grandes "cajones de sastre" que suponen *Asuntos Varios* y *Asuntos Internos*, también llamado durante el periodo más antiguo *Régimen Interior*.

FONDO ADMINISTRATIVO	SERIES DOCUMENTALES DE CONTENIDO MIXTO	FONDO MUSEOGRÁFICO
Personal Trípticos Obras Comisiones Marinería Hojas Servicio Pensiones Ordenes Generales Gastos Generales	Correspondencia Asuntos Varios Asuntos Internos Informes	Exposiciones Aquisiciones Donaciones Investigadores Actas Patronato Conmemoraciones Visitas Ilustres Depósitos Restauración Hallazgos

Museo

Entre el pasado y el futuro: los fondos documentales y los administrativos

En *Asuntos Varios* se integran con criterios subjetivos y cambiantes temas relacionados con:

La gestión administrativa: estadística, inventario, trípticos, solicitud de créditos, etc.

La gestión de personal: altas, bajas, pensiones, hojas de servicio, comisiones al extranjero o provincias, recompensas, expedientes, disciplinarios, etc.

La gestión de información científica al investigador

La gestión del personal de reemplazo; marinería: incorporación, gratificaciones, disciplina, enfermedades, etc.

La gestión de relaciones públicas institucionales: visitas relevantes, comisiones de servicio en representación, conmemoraciones institucionales, medallas conmemorativas, organización de cursos o conferencias, visitas colectivas, etc.

El Fondo Guillén, incluye también en este gran cajón de sastre, de difícil acceso, los "Hallazgos Submarinos", que genera además una dificultad añadida ya que incorpora en sus expedientes planos topográficos, monografías y estudios y una gran cantidad de fotografías.

Por último, hemos de señalar la Serie de Asuntos Internos o de Régimen Interior, de características semejantes por su falta de homogeneidad y que es además de especial interés para la documentación de la vida de la pieza museográfica ya que esta serie, además de la documentación relativa a Instalaciones, Estadística, Adquisición de Infraestructuras y Contrataciones

de obras diversas, incluye Ofertas Patrimoniales; Donaciones; Restauraciones del patrimonio; Adquisiciones patrimoniales; Informes científicos y Conferencias y Monografías.

III. FONDO MODERNO. 1972 A LA ACTUALIDAD

Al extinguirse el Cuerpo de Oficinas, que prestó sin duda utilísimos servicios al sistema archivístico de la Armada, la gestión de los archivos de los organismos productores de documentación, y entre ellos el Museo Naval, pasó al cuerpo de administrativos, que sin formación ninguna archivística se han limitado a continuar -aunque con criterios menos rigurosos- la ordenación de los asuntos administrativos con arreglo al Nomenclator utilizado por los antiguos cuerpos de oficinas.

Actualmente se intenta implantar la gestión informatizada, que está en estos momentos en proceso de desarrollo, tanto en el área administrativa como en la científica.

Por la naturaleza del patrimonio que custodia, en el actual Museo Naval conviven de forma natural los cuatro tipos de fondos documentales propuestos en el documento de normalización del Ministerio de Cultura:

I. El fondo museográfico, organizado reglamentariamente (R.D. 3890/1996 de 1 de marzo de 1996) en las siguientes secciones, todas ellas dependientes del Área de Conservación, Investigación y Exhibición:

– Marina mercante, de pesca y deportiva.

Museo

El ejemplo del archivo del Museo Naval
María Dolores Higuera Rodríguez

- Construcción naval.
- Artes plásticas y decorativas.
- Instrumentos náuticos y científicos.
- Artillería, armas submarinas y armas portátiles.
- Etnología, numismática, textiles y objetos personales.
- Manuscritos y coordinación de archivos.
- Biblioteca.
- Sala de consultas e información bibliográfica.
- Reprografía.
- Cartografía.
- Restauración.
- Informática.
- Archivo fotográfico y de medios audiovisuales.
- Exposiciones y préstamos temporales.
- Estudios histórico-navales subacuáticos.

2. El fondo documental, integrado también, como se ve, en el área técnica.

3. El fondo Administrativo, que recogerá en el futuro toda la documentación de gestión del Área de Conservación, Investigación y Exhibición más la generada por el Patronato, la Dirección y las Áreas de Apoyo a la Dirección, Servicios Generales y Administración de Museos y Archivos Periféricos de Cádiz, El Ferrol, Cartagena, Sevilla y Viso del Marqués.

La gestión de oficinas y archivo, como dije, está en vías de informatización, por lo que esta propuesta de normalización del Ministerio de Cultura llega en momento muy oportuno para nosotros.

En nuestro caso el problema fundamental ha venido por la falta de homogeneidad de las series archivísticas de las diversas épocas históricas y no por la creación de archivos paralelos o mal uso de la documentación original. En general domina en los conservadores profesionales de la institución un criterio acorde con los establecidos por el protocolo de normalización y la documentación original se “vacía” de los datos útiles a la fichas de inventario y catálogo, pasando el documento original al archivo institucional.

Actualmente y con vistas a la memoria anual, la documentación viva de gestión científica se archiva en el *Área Técnica* un año y se pasa al Archivo Institucional al rendir la memoria anual.

Dejo pues ya paso al coloquio que sin duda será intenso, dado el interés de los temas aquí planteados.